

“Siempre se puede un poquito más”: vida, lucha y legado del subcomandante Evaristo Vásquez Sánchez

Yader Iván Salgado Téllez
Director de BICU, CUR Bonanza

Noel Antonio Espinoza Hernández
Delegado de la presidencia de la república en el departamento de Las Minas.

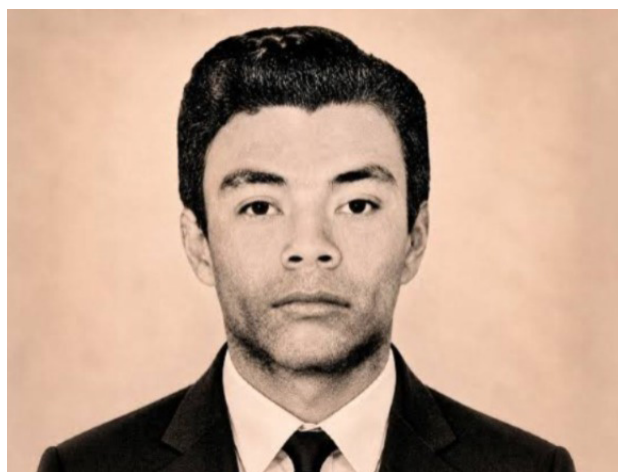
Ricardo Montoya Leal
Comunicador de la UV Héroes y Mártires de la Rampla.

Evaristo Vásquez, conocido en la clandestinidad como “El Chino Santos”, nació en Chiriquí, Panamá, el 12 de enero de 1942. Fue un internacionalista convencido, un revolucionario que entregó su vida a la causa de la liberación de los pueblos latinoamericanos. Su historia está marcada por la firmeza ideológica, la disciplina y el sacrificio personal en favor de los desposeídos. Tras años de lucha en diferentes frentes, cayó en combate el 7 de mayo de 1985, en la comunidad de Negro Was, Siuna, enfrentando a fuerzas contrarrevolucionarias en una emboscada que se convertiría en símbolo de heroísmo y entrega total. Su vida y muerte reflejan la esencia del compromiso revolucionario: luchar sin fronteras, con la convicción de que la justicia social y la soberanía son causas universales.

Su estancia en Cuba (1962–1964) se inscribe en el contexto de la Reforma Universitaria de 1962, un proceso que transformó a fondo la educación superior cubana, reforzando la vinculación social de la formación, la extensión universitaria y la solidaridad latinoamericana e internacional; estos ejes favorecieron la expansión de modalidades de educación

técnica y de formación de trabajadores, que ofrecían a jóvenes latinoamericanos una preparación práctica articulada con los cambios sociales y productivos del país (Laurencio-Leyva & García-Hernández, 2018). En ese clima de reforma y solidaridad, la experiencia educativa de Vásquez fortaleció su sensibilidad proletaria y su

convicción internacionalista, rasgos que más tarde se reflejarían en su decisión de ponerse al servicio de las luchas populares en Centroamérica (El 19 Digital, 2019)



Participación revolucionaria

La trayectoria revolucionaria de Evaristo Vásquez Sánchez “El Chino Santos”, se consolidó tras su regreso de Cuba en 1964, cuando se integró a las luchas sociales en Panamá. El golpe militar encabezado por el General Omar Torrijos y Boris Martínez el 11 de octubre de 1968, seguido de la masacre estudiantil de enero de 1969, marcó un punto de inflexión en su vida.

Particularmente en 1968, Vásquez decidió alzarse en armas y se incorporó al Frente Estudiantil Revolucionario (FER-29), organización de izquierda que protagonizó acciones contra la dictadura panameña. El alzamiento en armas lo hizo junto a sus compañeros del Movimiento de Liberación Nacional 29 de Noviembre (MLN-29) y luego partió al exilio en México, junto a Federico Britton, Diana Morán, Bolívar Crespo, Herbert Nelson y Ramón Oviero, entre otros. Al retorno del compañero Britton del exilio, Evaristo coordinó la seguridad del compañero y se integró activamente en las acciones de solidaridad con la guerrilla sandinista (Diario Barricada, 2019).

En 1971, en el contexto de la lucha contra la dictadura somocista, Evaristo se integró al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), iniciando una etapa de trabajo clandestino caracterizada por sacrificio y disciplina. Su papel fue decisivo en operaciones de abastecimiento de armas para la guerrilla nicaragüense: con audacia y coordinación, organizó una red de colaboradores en las bases militares estadounidenses del Canal de Panamá, logrando extraer fusiles, municiones y pertrechos que fortalecieron la capacidad combativa del FSLN.

En mayo de 1979, Vásquez fue designado

como segundo al mando en una columna guerrillera que intentó ingresar a Nicaragua por vía aérea, bajo la conducción del comandante Henry Ruiz alias Modesto (Salgado et al., 2025). Aunque la operación fracasó por cuestiones climáticas, menos de una semana después encabezó un nuevo contingente que se incorporó al Frente Sur por el departamento de Rivas en Nicaragua. El 20 de julio de 1979, tras el triunfo revolucionario, entró a Managua y asumió tareas estratégicas en la fundación de la Policía Sandinista, siendo nombrado primer jefe de Investigaciones de la institución (Policía Nacional de Nicaragua, 2019). Posteriormente, en 1982, fue trasladado al Triángulo Minero como jefe de la Seguridad del Estado, donde lideró operaciones contra la contrarrevolución y erradicó los plantíos de marihuana que la dictadura somocista había establecido en zonas como Sébaco y Matiguás. Su lema, “Siempre se puede un poquito más”, sintetizaba su ética revolucionaria y su exigencia de disciplina y entrega total (El 19 Digital, 2019).

La emboscada y caída en Negro Was A las cinco en punto de la mañana del siete de mayo de 1985, se emprendió el viaje hacia Siuna. Cuando se iba pasando por el puente de Bambana (Rosita), ahí estaban dos camiones IFA del ejército, por lo que el subcomandante detuvo la camioneta en la que viajaba junto a su equipo de trabajo y de seguridad, hablo con los miembros del ejército que estaban en los IFAs y se coordinó la ruta conjunta para que la camioneta y los IFAs marcharan hacia Siuna, por lo que el subcomandante despidió la conversación diciéndole a los choferes de los camiones “ok, ahí vamos”.

Luego de un disparo que sacó de la camioneta al conductor de la camioneta en la que se desplazaban, entre fusilería y

granadas, con una reacción que derivada del entrenamiento, el subcomandante Evaristo Vásquez tomó el volante para tratar de estabilizar la marcha, pero no fue posible, la camioneta se dirigió a un barranco donde se dio vuelta y quedó con las llantas hacia arriba. El subcomandante y sus acompañantes, el compañero Leónidas Rizo, José Chico y Antonio Blandón cayeron exactamente entre el barranco donde se ubica la iglesia y la camioneta, la que sirvió para dar un poco de espacio de que los compañeros se incorporaran, pero recibió toda la fuerza del impacto, pero ese pequeño espacio permitió que los compañeros se defendieran del fuego cruzado en el que estaban.

Según datos posteriores, se conoció que eran apropiadamente 350 guardias del Comando Regional San Jacinto que estaban emboscados en esa zona desde río a río, (Desde Negro Was hasta Lukus). El compañero Antonio Blandón recibe un impacto de bala en el brazo y le perforan la espalda que le deja alojado algunos charneles, lo que le fracturo el humero del brazo derecho (A. Blandón, comunicación personal, 2 de enero de 2025).

Los asaltos enemigos se sucedieron de forma continua. Aunque los combatientes lograron repelerlos inicialmente, el desgaste progresivo de la defensa limitó su capacidad de respuesta. En uno de estos asaltos, el subcomandante fue alcanzado por un disparo que le causó la muerte, cayendo en combate conforme a los principios que habían orientado toda su trayectoria revolucionaria.

"El subcomandante no cayó de inmediato... logró incorporarse y combatir... el comandante cayó como siempre quiso: combatiendo, como el buen combatiente

e internacionalista que era" (A. Blandón, comunicación personal, 2 de enero de 2025).

Horas después, el comisionado Marvin Castro arribó al lugar con un contingente de aproximadamente 40 combatientes, confirmando la muerte del subcomandante. Esa misma noche, la población de Siuna se volcó masivamente a la plaza central para rendirle homenaje, en una manifestación de duelo colectivo y profundo reconocimiento popular.

"Sentí como que se me había muerto mi padre. [...] Esa noche lo velamos en la plaza de Siuna; estaba llena aquella plaza; bajaron campesinos de todas las comunidades a darle el último adiós a Evaristo. Se nos fue un grande del FSLN, significó una pérdida irreparable para la revolución; nos dejó su legado de luchas y valentía, un formador de formadores, un hombre de mística con principios y valores revolucionarios" (Agaton, 2017).

Los testimonios coinciden en perfilar al subcomandante **Vásquez** como **un jefe exigente** y formador, que **corregía con rigor** y **aconsejaba** para **"dar todo por la revolución"**, sintetizando su ética en el mandato **"Siempre se puede un poquito más"**.

"Los que tuvieron la dicha de estar con Evaristo tuvieron la oportunidad de estar con esa **vieja escuela**: carácter **fuerte**, pero **educado, atento** y **servicial**. Para enseñar a sus subordinados siempre fue exigente de la **disciplina** [...] Cuando alguien cometía algún error, el subcomandante corregía con rigor y firmeza, pero luego aconsejaba a su equipo para que **diera todo por la revolución**" (A. Blandón, comunicación personal, 2 de enero de 2025).

“Se nos fue el **viejo roble**, que nos regañaba, que nos decía **“siempre se puede un poquito más”** [...] nos dejó su legado de mística, principios y valores» (Agaton, 2021).

Legado del Chino Santos

El legado del Subcomandante Evaristo Vásquez Sánchez, conocido entrañablemente como “El Chino Santos”, trasciende el ámbito estrictamente militar para inscribirse en la historia política, ética y cultural de la Revolución Popular Sandinista y del movimiento revolucionario latinoamericano. Su trayectoria vital articula tres dimensiones inseparables: **la mística revolucionaria, la formación de cuadros y el internacionalismo militante**, conformando una síntesis de pensamiento y acción que continúa irradiando sentido histórico y compromiso político.

Desde su nombramiento como primer jefe de investigaciones de la Policía Sandinista en 1979, hasta su posterior responsabilidad en el Triángulo Minero a partir de 1982, el subcomandante Vásquez impulsó una concepción de la seguridad inseparable de la justicia social y la soberanía nacional. Sus operaciones contra la contrarrevolución y su decisiva participación en la erradicación de estructuras ilícitas heredadas del somocismo revelan una comprensión profunda del carácter integral de la seguridad revolucionaria: proteger al pueblo, defender el proceso y construir legalidad desde la ética.

El tiempo no ha podido borrar el paso de un gran hombre, pues por su valentía, su coraje y su mística revolucionaria, el nombre de Evaristo Vásquez Sánchez designa estaciones, direcciones, unidades policiales y espacios de memoria; su figura es evocada en actos conmemorativos y en

la narrativa histórica del Frente Sandinista.

Sin embargo, su legado más profundo no se encuentra únicamente en la institucionalidad ni en los homenajes, sino en la conciencia militante de quienes continúan creyendo que la disciplina, la firmeza ideológica, la solidaridad y el compromiso colectivo constituyen los pilares insustituibles de cualquier proyecto emancipador.

Como lo expresan quienes lo conocieron y combatieron a su lado, el subcomandante Evaristo Vásquez Sánchez no solo enseñó a combatir: enseñó a vivir con dignidad revolucionaria. Su vida y su muerte siguen siendo una escuela ética para las generaciones presentes y futuras, una brújula moral en tiempos de incertidumbre y un testimonio perdurable de que la revolución se construye, ante todo, con coherencia, entrega y esperanza organizada.



Referencias

Agaton. (2017, 13 de mayo). Nicaragua: Evaristo Vásquez Sánchez. Testimonio del Comisionado General Marvin Castro. <https://carlosagaton.blogspot.com/2017/05/nicaragua-aniversario-30-de-la-caida-en.html>

Diario Barricada. (2025, 07 de mayo). 40 Aniversario de tránsito a la inmortalidad del Subcomandante Evaristo Vázquez Sánchez. <https://www.diariobarricada.com/destacadas/40-aniversario-de-transito-a-la-inmortalidad-del-subcomandante-evaristo-vazquez-sanchez/>

Diario Barricada. (2019, 07 de mayo). A 34 años de la caída en combate de Evaristo Vásquez Sanchez. <https://diariobarricada.com/2019/05/07/caida-evaristo-vasquez-chino/>

El 19 Digital. (2019, 07 de mayo). 34 años del Tránsito a la Inmortalidad del Subcomandante Evaristo Vásquez. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:89887-34-anos-del-transito-a-lainmortalidad-del-subcomandante-evaristovasquez>

Laurencio-Leyva, A., & García-Hernández, A. (2018). La reforma universitaria de 1962: un hito para la educación superior cubana. *Revista Cubana de educación superior*, 37(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000100005

Policía Nacional de Nicaragua. (2019, 07 de febrero). Primer comisionado Francisco Díaz inaugura nuevas instalaciones policiales. <https://www.policia.gob.ni/?p=28931>

Salgado Téllez, Y. I, Robelo, W., & Quijano, J. (2025). Huellas de libertad: La Brigada Pablo Úbeda y la insurrección en Bonanza y Rosita. *Huellas*, (4), 41-50. <https://revistas.bicu.edu.ni/index.php/huellas/article/view/1243>

